

# NECROLOGIAS

**BOHUSLAV MARTINU**  
1890-1959

El destacado compositor checo Bohuslav Martinu murió en Suiza el 7 de septiembre de este año.

Alumno de Josef Suk en el Conservatorio de Praga y de Albert Roussel en Francia, Martinu se destacó a muy temprana edad como uno de los grandes compositores de su patria. En 1941 abandonó Checoslovaquia, radicándose en Estados Unidos, donde fue profesor de la Universidad de Princeton, país en el que escribió varias obras y en el que fueron ejecutadas la mayor parte de las escritas anteriormente a su llegada a Norteamérica.

En la música de Martinu persisten los elementos checos, pero sin el sabor folklórico de Dvorak o Smetana. La influencia francesa es muy marcada en la claridad, precisión y balance de sus obras. Desarrolló un sentimiento armónico personal, subrayado en la instrumentación de sus obras orquestales. El refinamiento y puro tecnicismo de su música han sido ampliamente reconocidos.

La obra musical de Martinu incluye nueve óperas, varios ballets, cantatas para voz y orquesta, cinco sinfonías y numerosas obras orquestales, obras para instrumentos solistas y orquesta, para conjuntos de cámara y para piano.

**ERNST BLOCH**  
1880-1959

En Portland, Estados Unidos, murió Ernst Bloch, una de las figuras más singulares dentro de la música del siglo XX.

Nunca formó una escuela de composición, no tuvo ningún sistema musical y tampoco tuvo discípulos. Su obra es una de las más individualistas de nuestra época. Es más bien rapsódica que sínfo-

nica en sus dimensiones y ni desde el punto de vista armónico o rítmico se ciñe a las ideologías musicales de este siglo. Desde sus primeras composiciones existió una constante expresión de su profundamente sentido nacionalismo judío. Este elemento no se basa solamente en el uso superficial de las melodías hebreas, sino que en su propio talento musical que capta el espíritu de su raza y lo expresa a través de la música.

Nacido en Suiza en 1880, Bloch estudió composición con Ysaye en Bruselas. Al terminar sus estudios se radicó en París y su primera obra de éxito fue "Macbeth", presentada en la Opera Cómica en 1909.

Las principales obras de Bloch son "Servicio Sagrado" para barítono, coros y orquesta; Concerto Grosso para piano y orquesta de cuerdas; "Sinfonía Israel" para solistas y orquesta; Concierto para violín y orquesta; tres cuartetos de cuerda, dos sonatas para violín y piano; "Schelomo", rapsodia judía para cello y orquesta y numerosas otras obras instrumentales.

**MARCEL CUVELIER**

El 15 de septiembre, en Venecia, murió Marcel Cuvelier, Director General de la Societé Philharmonique de Bélgica, Secretario General desde 1949 del Consejo Internacional de la Música de la UNESCO, y el creador de las Juventudes Musicales de Bélgica y, posteriormente, en dieciocho naciones del Viejo y Nuevo Mundos y del Africa.

Todo el mundo musical recordará a Marcel Cuvelier por su extraordinaria eficiencia como organizador en todas las más importantes asociaciones musicales europeas y, muy principalmente, por ser el hombre que en 1940, en Bélgica ocupada por los alemanes, ideó la creación de las Juventudes Musicales.

En aquel momento, los alemanes ideaban la organización de la juventud belga bajo las mismas normas de las juventudes hitlerianas y Cuvelier, al darse cuenta del peligro de que la juventud de su patria fuese envenenada, ideó el medio de satisfacerlos, uniéndolos en una atmósfera que estuviese por encima de las realidades cotidianas. Primitivamente, y ante todo, trató de atraer a la juventud hacia la órbita de las grandes obras musicales, de convertirlos en hombres que amaran la música noble y apasionadamente.

A través de una publicidad susurrada al oído en los colegios, a principios de la temporada 1940-41 y, a pesar de las dificultades, organizó cuatro conciertos sinfónicos que abarcaron las obras desde Bach a Strawinsky, y a los cuales asistieron sobre dos mil escolares belgas.

Este resultado inesperado se debió al entusiasmo de la juventud y a la tenacidad de los dirigentes del movimiento.

Desde la segunda temporada, Marcel Cuvelier obtuvo tres acuerdos importantes: uno con el Conservatorio Real de Música de Bruselas, mediante el cual varias de las actividades de esa entidad pasaron a pertenecer al Movimiento de las Juventudes Musicales, el otro con la Orquesta Nacional Belga y el tercero con

el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, que puso a la disposición de las Juventudes Musicales sus numerosos y soberbios locales.

Poco después el movimiento comenzó a desarrollarse en el plano internacional. Desde 1941 se inició en Francia y en 1946 se celebró en Bruselas el primer congreso internacional. En el congreso de París, en 1947, dieciocho países estaban representados y desde entonces cada año, las Juventudes Musicales celebran congresos con un éxito resonante.

El problema de las Juventudes Musicales interesó profundamente a la UNESCO y a través de su ayuda material, ha permitido a la Federación Internacional organizar viajes intercontinentales de los jóvenes intérpretes. En 1950 las Juventudes Musicales fundaron con algunas asociaciones internacionales el "Consejo Internacional de la Música", en el que desarrollan un importante papel.

Las Juventudes Musicales han sembrado la felicidad en los corazones y han elevado el espíritu de cientos de miles de jóvenes, lo que ha contribuido al acercamiento entre los pueblos, y en la comunión de la belleza, ayudarán de manera tangible a fundamentar la paz en el mundo.